



VII DOMINGO DE PASCUA
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
SOLEMNIDAD

59ª JORNADA
MUNDIAL DE LAS
**COMUNICACIONES
SOCIALES**
2025

Compartan con mansedumbre la esperanza que hay en sus corazones
[cf. 1P 3,15-16]

SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

C. En este domingo, la Iglesia contempla con alegría el misterio de la Ascensión de Cristo. Nuestro Salvador asciende a los cielos, no para alejarnos de su presencia, sino para darnos una nueva misión: ser testigos de su resurrección, guiados por el Espíritu Santo y sostenidos por la esperanza.

En comunión con la Iglesia universal, celebramos también la *59ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. El Santo Padre Francisco nos exhortaba a comunicar con mansedumbre, a ser constructores de comunión en medio de un

mundo herido por la polarización y la agresividad. También nos unimos al deseo del Papa León XIV de forjar una comunicación desarmada, profundamente humana, capaz de escuchar, de respetar y de tender puentes.

Demos gracias a Dios por quienes anuncian con verdad y belleza el Evangelio, y pidamos que esta celebración eucarística fortalezca nuestra vocación de ser comunicadores de esperanza. Comencemos, pues, con espíritu de fe, esta santa misa.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

C. La Palabra que vamos a escuchar nos revela el misterio de Cristo, que asciende al cielo y nos encomienda la misión de anunciar el Evangelio a toda criatura. Su Ascensión no marca una ausencia, sino una nueva presencia, que nos envía a comunicar la esperanza desde lo alto. En esta Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Señor nos recuerda que el anuncio cris-

tiano no puede separarse de la mansedumbre, del respeto y de una profunda vida interior. Solo con el corazón lleno de su Espíritu podremos ser verdaderos testigos, comunicadores de paz y sembradores de esperanza en medio del mundo. Escuchemos con atención y docilidad, porque hoy el Señor quiere hablarnos al corazón con palabras que son Espíritu y vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

P. Elevemos nuestras súplicas al Señor Jesús, nuestro mediador, que ha subido al cielo y permanece intercediendo por nosotros ante el Padre.

L. Por la Iglesia, para que, iluminada por el Espíritu Santo, sea testigo fiel del Evangelio y comunique al mundo la esperanza que brota de Cristo resucitado.

L. Por los gobernantes y responsables públicos, para que promuevan una cultura del diálogo y de la paz, reconociendo el valor de una comunicación que sirva al bien común.

L. Por nosotros, reunidos en la celebración del Señor resucitado, para que aprendamos a comunicar desde el corazón, sembrando esperanza en nuestro entorno y en el mundo.

L. Por los comunicadores sociales, periodistas y trabajadores de los medios, para que vivan su vocación con respeto, mansedumbre y amor a la verdad, ayudando a construir puentes y no muros.

P. Dios y Padre nuestro, que en la Ascensión de tu Hijo nos has mostrado la esperanza a la que estamos llamados, escucha las súplicas que con fe te presentamos. Concédenos tu Espíritu para ser testigos valientes del Evangelio en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

L. Por los profesionales de la comunicación que han sido perseguidos o encarcelados por defender la justicia y dar voz a los que no la tienen, para que su testimonio inspire un compromiso valiente por la libertad y la dignidad de todos.

L. Por quienes viven en la soledad, la enfermedad o la desesperanza, para que encuentren consuelo en el rostro de Cristo glorificado y en el cuidado fraterno de la comunidad cristiana.